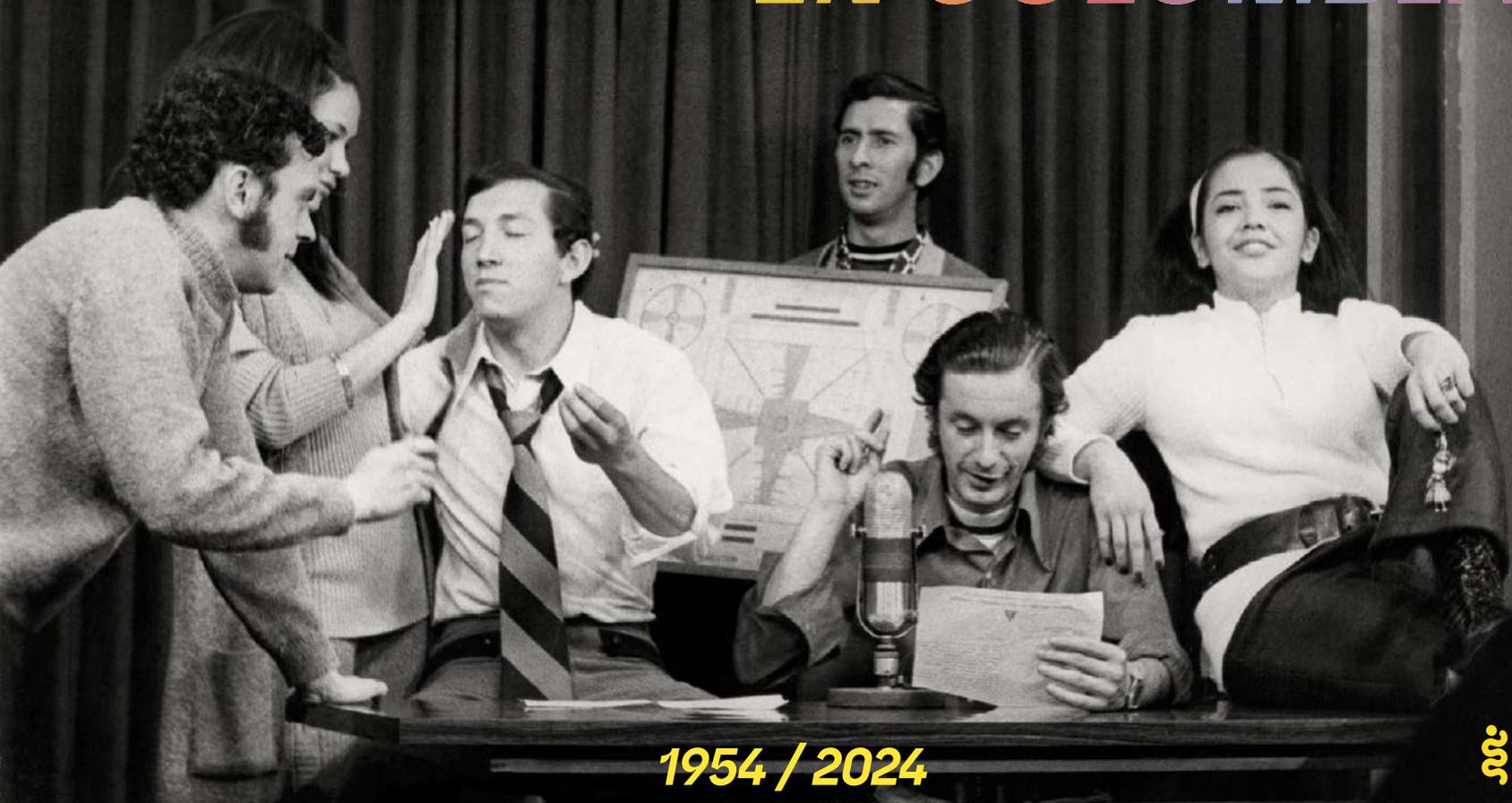


70 AÑOS DE TELEVISIÓN EN COLOMBIA



1954 / 2024

70 *AÑOS DE TELEVISIÓN EN COLOMBIA*



Culturas

1954 / 2024





Culturas

Ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes

Juan David Correa Ulloa

Viceministra de los Patrimonios, las Memorias y la Gobernanza Cultural

Adriana Molano Arenas

Viceministro de las Artes y la Economía Cultural y Creativa

Jorge Ignacio Zorro Sánchez

Secretaría general

Luisa Fernanda Trujillo Bernal

Dirección de Audiovisuales, Cine y Medios Interactivos

Diana Díaz Soto (directora)

Marta Cecilia Ruiz Naranjo (asesora)

Jaime Conrado Juajibioy Cuarán (coordinador Grupo de Comunicaciones)

Equipo Editorial y de Publicaciones

Sergio Zapata León

Miguel Mateo Torres Caballero

Alejandro Medina

Simón Uprimny Añez



Primera edición: junio del 2024

Título de la publicación: 70 años de televisión en Colombia

© Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes

Del texto “Entre la modernidad y el entrampamiento”

© Daniel Camargo Reyes

De las fotografías

© Jairo Escobar Galarza

© Archivo ACOTV

Está prohibida, sin la autorización escrita del editor, la reproducción total o parcial del diseño y del texto de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Contenido

4 Entre la modernidad y el entrapamiento

32 Detrás de la pantalla chica

73 Del teleteatro y la TV educativa a los *realities* y el *streaming*

Entre la modernidad y el entrampamiento

Por Daniel Camargo Reyes



Quienes pertenecemos a la primera generación que creció con la caja mágica de la televisión lo hicimos también con la implementación política del Frente Nacional (1958–1974). Siendo niños aún, pudimos ver el primer viaje a la luna (del que algunos sostienen fue un montaje), también la pelea de boxeo de Rocky Valdés por el título mundial; a *Saúl en la olla*; a Pacheco en *Animalandia* y al *Minuto de Diez* —como irónicamente llamábamos al *Minuto de Dios* quienes décadas después trabajamos en la TV pública, porque el programa nunca duraba un minuto, sino muchos más—. No olvidamos *Concéntrese*, presentado por Julio Sánchez Vanegas, y mucho menos a doña Gloria Valencia en *Naturalia*. Crecimos entre las transmisiones de las Vueltas a Colombia en bicicleta y entre partidos de fútbol, entre comerciales de todo tipo y una que otra alocución presidencial.

A propósito de comerciales televisivos, ¿cómo olvidar a KLIM, el escritor y caricaturista Lucas Caballero, quien en julio de 1980 afirmó en una de sus columnas de opinión de la revista *Antena* que: “La única libertad que hay en nuestra TV es la *Liberté* para damas” —haciendo referencia a una famosa marca de toallas higiénicas—, y con ello recordó la polémica desatada en 1977, cuando en la película del domingo *Una chica en mi sopa*, aparecieron tres escenas con desnudos parciales. En su momento, KLIM calificó la polémica de mojigata y absurda.

No es un secreto que debimos esperar a ver documentadas a las culturas y minorías étnicas colombianas hasta 1983, cuando la antropóloga Gloria Triana, de la mano de la programadora estatal Audiovisuales, hizo la serie documental *Yuruparí*. Un poco después, en algunos canales regionales, pudimos descubrir la vida urbana de ciudades distintas a Bogotá, porque desde sus inicios la TV colombiana mantuvo un sesgo capitalino. Algunos libretistas, directores y programadoras le apostaron con éxito a la adaptación

de obras literarias, entre ellas *La mala hora*, de García Márquez. Martha Bossio, quien fue llamada “la señora de las telenovelas”, creó éxitos como *La casa de las dos palmas* y *Pero sigo siendo el rey*, a partir de las obras de Manuel Mejía Vallejo y David Sánchez Juliao, respectivamente. En esos años acudimos a las crónicas judiciales de *Caso juzgado*, y nos acercamos a las obras de la literatura latinoamericana con *El cuento del domingo*. Son inolvidables también los capítulos de *Revivamos nuestra historia*, dirigidos por Jorge Alí Triana, con asesoría histórica de Carlos José Reyes.

Según el Diccionario de la Real Academia Española, el término *televisión* quiere decir: “transmisión de imágenes a distancia”. Es posible que hayan olvidado incluir “... y sonidos”, porque el sonido también evoca la imagen. Sabemos que la fotografía inspiró al cine, que puso en movimiento las imágenes fijas y, algún tiempo después, el sonido les daría alcance por primera vez en la producción *El cantante de jazz* (1927). Aunque inicialmente se creyó que la televisión acabaría con el cine, estamos cerca de conmemorar cien años de la primera transmisión televisiva, ocurrida en Londres un 26 de enero de 1926, y el cine aún permanece. Sin embargo, este último es considerado un arte, mientras que la televisión no, a pesar de que en ella confluyen otras artes, como el teatro, la fotografía, la música e incluso el cine.

En 1935, la primera transmisión televisiva de Alemania fue una carrera de caballos. Un año más tarde, el mayor del Ejército colombiano, Gustavo Rojas Pinilla, formó parte de la delegación internacional invitada a los Juegos Olímpicos de la Alemania nazi, donde se transmitieron por televisión las competencias. Se dice que Rojas Pinilla, al ver ese increíble invento, prometió traerlo a Colombia. Poco después, Alfonso López Pumarejo iniciaría su primer periodo presidencial (1938–1942). Aún debieron transcurrir casi diez años para que la promesa se cumpliera: el 13 de junio de 1954, durante la conmemoración del primer aniversario del golpe militar de 1953, se realizó la primera transmisión televisiva en Colombia. Aquella emisión se hizo de 7:00 p. m. a 9:00 p. m., inició con el himno nacional y continuó con las palabras del general Rojas Pinilla.

1954-1964

En su primera etapa, la televisión colombiana contó con la presencia de Goar Mestre, el empresario cubano traído por Fernando Gómez Agudelo, quien fue el primer director de la Televisora Nacional, el organismo estatal encargado del manejo y funcionamiento de la televisión. Gómez Agudelo identificó a un grupo de técnicos cubanos cesantes a causa de la clausura de un canal en la isla, quienes llegaron a Colombia junto a productores, luminotécnicos, escenógrafos y actores alemanes, españoles, italianos, argentinos y chilenos. Este equipo trabajó y formó durante seis meses en los diferentes oficios de la televisión a los pioneros colombianos, actores y libretistas, quienes venían de operar la Radio Nacional de Colombia. Entre ellos estaban Bernardo Romero Lozano, Humberto Martínez Salcedo y Pepe Sánchez. Por su parte, Seki Sano, un japonés considerado el padre del teatro en México, fue contratado para formar a talentos locales, pero al poco tiempo fue expulsado de Colombia, acusado de comunista, en un hecho que demuestra la influencia de la Guerra Fría en la región.

En esta década nació la Televisora Nacional como una dependencia de ODIPE (Oficina de Información y Prensa del Estado), a cuya cabeza estaba el abogado Jorge Luis Arango. Puede decirse que, en sus orígenes, la televisión en Colombia tuvo un doble propósito. El primero, manifiesto: promover la nacionalidad a través de la educación y la cultura; el segundo, tácito: ser un mecanismo de control social y propaganda política del Gobierno militar, que buscó y consiguió ascendencia popular mediante obras de infraestructura y asistencialismo social. Se inició de esta forma la epopeya carretable para instalar las estaciones y equipos de transmisión que aún constituyen la Red Nacional de Transmisores de Radio y Televisión del Estado.

En su edición del 31 de enero de 1955, la revista *Semana* escribió:

“De acuerdo con las palabras del presidente Rojas Pinilla, uno de los colombianos más convencidos de la conveniencia de utilizar sistemas modernos para la difusión de la cultura, en su alocución de Año Nuevo, destacó la importancia de la TV como elemento educacional. 5 millones de pesos se pondrán en movimiento en 1955 para ese fin. Una red de 14 estaciones en total (las existentes en Bogotá, canal 8; Manizales, canal 10, y Medellín, canal 7) llevará la televisión a los lugares más apartados de Colombia. Con las estaciones distribuidas estratégicamente en el país, se aspira a que el mayor número de colombianos pueda captar imágenes. El Gobierno, con facilidades de pago y a precio de fábrica (\$ 354), ha vendido en solo 15 días cinco mil aparatos. Y cree dejar instalados 50.000 en total en este año”.

El informe reportó además que, de treinta y seis programas ofrecidos por la parrilla, por lo menos ocho serían educativos. Se dedicarían ocho horas al teleteatro, ocho a la “diversidad cultural”, dos horas a la opinión pública, dos al cine, cuatro a diversiones, tres horas a musicales y un programa religioso a cargo del padre García Herreros. Además, se anunció la construcción de treinta y dos mil metros cuadrados de modernos estudios por valor de dos millones de pesos, que harían posible la programación de quince horas diarias.

Según Milcíades Vizcaíno, debido a la falta de recursos presupuestales, la experiencia de la TV educativa no fue extensa en sus inicios. Sin embargo, en la década de 1960, el proyecto fue revivido y recibió apoyo de la OEA, los Cuerpos de Paz y la Universidad de Stanford. Dirigida a la población infantil, ligada al plan de estudios del Gobierno nacional y sujeta a una programación regular, la televisión educativa benefició a los maestros, quienes en las regiones captaban la señal para compartirla con los estudiantes.

Por otro lado, en palabras de Pepe Sánchez (1934–2016), el teleteatro fue una de las grandes apuestas culturales de la televisión en su primera década, y allí se adaptaron grandes obras de la literatura universal. No obstante, en agosto de 1955 el Gobierno decidió delegar la explotación de espacios en la programación del canal nacional a la empresa TVC (Televisión Comercial). Esta experiencia comercial se prolongó hasta finales de

1956, y sirvió como base para el posterior arriendo de espacios televisivos a diferentes agencias de publicidad, que durante cerca de diez años produjeron programas muchas veces exclusivos para sus clientes. Un programa pionero fue *El lápiz mágico* (1955), presentado por Gloria Valencia de Castaño y patrocinado por el Banco Popular, la misma entidad que había financiado los quinientos televisores de la primera teleaudiencia el 13 de junio de 1954.

En estos primeros años se prefirió traer programación “enlatada” —grabada previamente a su emisión— en lugar de permitir la inversión extranjera. También se consolidó un mercado nacional y surgieron los gremios empresariales y de trabajadores. El ministro de Educación de aquel momento ofreció entonces el negocio de la TV al empresario Alberto Peñaranda, quien aún desconocía los entramados de la operación. Con el tiempo, Peñaranda sería dueño de PUNCH, la primera programadora comercial de televisión en Colombia.

“... se aprecia cómo, de manera reiterada, desde el Estado se hablaba de la televisión como un vehículo que llevaría la educación y la cultura a la población colombiana, mientras, del lado empresarial, la definición que se le dio (y da) al medio es eminentemente comercial, desligada de objetivos educativos y culturales, dado que prima el lucro. Esto último es apreciable desde la experiencia de televisión privada que tuvo lugar durante el período estudiado y por un breve lapso, en 1955. Sin embargo, ambas tendencias sobre lo que debía ser la televisión estaban cobijadas bajo la idea de estar acorde con lo que significaba ser una sociedad moderna; por un lado, la propuesta educadora ligada a lo escrito (alfabetizarse), a la cultura llamada ‘universal’ y al conocimiento científico; por otro, una definición que buscaba hacer del medio un vehículo de ampliación de los mercados, a través de la publicidad, tanto para dar a conocer los productos, como para incorporar, desde la condición de televidentes, a los potenciales consumidores”. (Benavides, 2012)

Se dedicarían ocho horas al teleteatro, ocho a la “diversidad cultural”, dos horas a la opinión pública, dos al cine, cuatro a diversiones, tres horas a musicales y un programa religioso a cargo del padre García Herreros.

Marta Traba (1923–1983), escritora, crítica de arte y pionera en el uso educativo de la TV, también contribuyó al lanzamiento de la vanguardia artística colombiana. Apoyó a pintores como Alejandro Obregón y Fernando Botero, y fue crítica demoleadora de pintores tradicionales y de los imitadores del muralismo mexicano. En ese mismo periodo, se produjeron cambios políticos importantes. El 10 de mayo de 1957 el presidente Gustavo Rojas Pinilla fue depuesto por un movimiento popular y una junta militar asumió el control del Gobierno. Semanas más tarde, el 6 de junio, se fundó el Círculo Colombiano de Actores (CICA). Y el 25 del mismo mes, en el estudio 5 de la Radiotelevisora Nacional, se fundó la Asociación Colombiana de Operadores de Televisión (ACOTV), con setenta y nueve miembros firmantes pertenecientes a los departamentos Técnico, Cine, Escenografía, Utilería, Transmisores, Sastrería, Maquillaje y Dibujo. Diego Hernández y Augusto Meléndez fueron elegidos presidente y secretario. El gremio de actores se organizó en el CICA. El 19 de diciembre de 1957 se publicó lo siguiente sobre un rumor acerca de la venta de la televisión:

“En cuanto a las versiones que han circulado últimamente sobre venta o alquiler de la Televisora Nacional a particulares, nada nuevo ha habido sobre el particular, con excepción hecha de una presunta propuesta hecha al Gobierno nacional por parte de la cadena radial Caracol y de Radio Cadena Nacional, entidades cuyos dirigentes están estudiando varias fórmulas para presentarlas al Gobierno”. (Vizcaino, 1994)

El 7 de agosto de 1958, Alberto Lleras Camargo, el candidato del Frente Nacional, asumió la Presidencia de la República. A partir de ese momento se amplió la cobertura de la Red Nacional de Televisión al nororiente (Santanderes) y a la Costa Caribe (Bolívar, Córdoba y Magdalena). Se estableció un nuevo *scanner* (también conocido como telecine) para transmisión de películas, es decir, una máquina que permitía proyectar una película de cine por televisión; esto disminuyó las fuentes de trabajo para actores, productores, coordinadores, escenógrafos, etc. Álvaro Monroy Guzmán habló de una

fuga permanente y aproximada de cien mil dólares debida a la implementación del kinetoscopio y el deficiente doblaje de películas al español en la programación nacional de televisión (Vizcaíno, 1994).

Por esos años, en Cali y Medellín surgió el movimiento contracultural nadaísta. “Con desenfado juvenil, los nadaístas proponían una ruptura con toda la tradición, y no solo la tradición literaria” (Castellanos, 2023). En palabras de Gonzalo Arango (*Correspondencia violada*), se propusieron encarar al “burdel, el púlpito, la tribuna, la infernal trinidad de una Historia Patria que produce asco y cuya herencia ha infestado el alma colombiana durante un siglo”. El 30 de junio de 1960 se creó el Departamento de Televisión Educativa (Decreto 1566). La televisión comercial transmitió los noticieros *Suramericana* y *El Mundo al Vuelo*. Se proyectó aumentar las horas de transmisión principalmente con películas extranjeras, que generaban mayor utilidad, argumentando la supuesta limitación de los estudios de televisión nacionales. Durante esta década, las telenovelas adaptadas de Corín Tellado fueron producidas y transmitidas en los espacios de las tres grandes casas favorecidas con más de la cuarta parte de la programación de las licitaciones de espacios en la televisión: Punch, RTI y Caracol, una triada que fue conocida como el *Pool*.

El 7 de agosto de 1962, Guillermo León Valencia inició su mandato y se convirtió en el primer presidente conservador del Frente Nacional. Mes y medio más tarde, el 29 de septiembre, el poeta y político Eduardo Cote Lamus denunció, en el semanario *La Nueva Prensa*, un complot de intereses privados para tomarse la televisión estatal. Habló de que la “mano negra” y los factores de poder controlaban en Colombia la radiodifusión y la “gran prensa”. Cote Lamus sostuvo que se hacía necesario salvar la TV para el Estado, manteniéndola como un órgano de difusión independiente de intereses privados nacionales o extranjeros (Vizcaíno, 1994). Por su parte, Luis Gabriel Cano, gerente general de *El Espectador*, en una mesa redonda con empresarios de los medios de comunicación en junio de 1962, había declarado: “Aquí se nos puede presentar el caso de que nos pongan un satélite



encima para transmitir programas de todas partes. El Gobierno va a tener que abrir la televisión a la industria privada y mantener la TV oficial como está la Radio Nacional, con una televisión cultural y educativa”. (Vizcaíno, 1994)

El 20 de diciembre de 1962 el Gobierno nacional pidió ayuda a Estados Unidos para financiar la TV Educativa a través de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID); de allí se implementó un proyecto piloto para América Latina. El Estado financió la compra de televisores para la expansión de las audiencias. En 1963 se cerró oficialmente la Tele-

visora Nacional por reducción presupuestal y mantenimiento. De esta manera se presionó por tener una “programación viva” financiada por el sector privado.

Luis Lalinde Botero, representante de la Asociación Colombiana de Agencias de Publicidad (ACAP), regional Antioquia, denunció en su columna del 6 de abril de 1963, en el diario *El Colombiano*, la parcialidad del Gobierno en la asignación de espacios de la Televisora Nacional a agencias de publicidad establecidas en la capital, algunas de ellas extranjeras, como la McCann Erickson, en una especie de monopolio (Vizcaíno, 1994). Ya en esos años tomaba intensidad el debate acerca de cuál debía ser el papel de la televisión pública, si producir utilidades económicas o producir

información, cultura y educación. Al respecto, Arturo Zúñiga, productor de TV y vicepresidente del CICA, decía en enero de 1963: “Me parece que hablar de ‘pérdidas’ en el caso de la televisión oficial —medio estupendo de expansión cultural— es tratar de imponer un criterio mercantilista, utilitarista, perjudicial y aberrante en la administración”. (citado por Vizcaíno, 1994)

El Gobierno nacional, a través del Decreto 3267 del 20 de diciembre de 1963, reorganizó el Ministerio de Comunicaciones y creó el Instituto Nacional de Radio y Televisión (Inravisión). Este organismo pasaría a encargarse, a partir del primero de abril de 1964,

En marzo de 1963 los dos primeros directores de la Televisora Nacional, Fernando Gómez Agudelo y Fernando Restrepo Suárez, ahora como arrendatarios de espacios y productores de programas, fundaron la compañía RTI: Radio Televisión Interamericana.

de la emisión, transmisión y producción de radio y televisión, así como del arrendamiento de canales o espacios de carácter comercial, que otorgó hasta por cinco años prorrogables, mediante contratos por licitación y reglamentación expedida por el ministerio. De esta forma se reglamentó y formalizó el denominado “sistema mixto” de televisión, con la primera de las licitaciones públicas de TV (que se realizarían luego cada cuatro años, con el cambio de Gobierno), adjudicada por una Junta de Programación.

En marzo de 1963 los dos primeros directores de la Televisora Nacional, Fernando Gómez Agudelo y Fernando Restrepo Suárez, para este momento arrendatarios de espacios y productores de programas, habían fundado la compañía RTI: Radio Televisión Interamericana. Este paso de exdirectores de la empresa estatal a la privada inauguró la denominada “puerta giratoria”, situación recurrente en los setenta años de historia de la TV colombiana, en la que los funcionarios ocupan cargos en el Gobierno y la televisión pública de ida y luego, de vuelta, pasan a ser socios o propietarios de empresas privadas de anunciantes, programadoras o de publicidad. El caso más notorio fue el de Saulo Arboleda, presidente de la Asociación Nacional de Medios de Comunicación (Asomedios) y luego ministro de Comunicaciones, cargo que debió abandonar por tráfico de influencias en la licitación.

El 29 de enero de 1965 las agencias de publicidad, organizadas en la ACAP, lograron que el Gobierno llevara una iniciativa legislativa al Congreso para adelantar la libertad de canales. Por su parte, los trabajadores representados en el Comité de Acción Intersindical (CAI) consiguieron que el Gobierno fijara por periodos el porcentaje para la programación viva y filmada, acorde con las posibilidades reales, hasta llegar a un 80 % de programación viva y un 20 % de programación filmada. Ese mismo año se acordó 50 % y 50 %. Estos porcentajes se denominaron “cuota de pantalla”. También se acordó que los trabajadores recibirían una “cuota de desplazamiento” sobre los programas filmados o grabaciones fonópticas (sonoras) extranjeras (Vizcaíno, 1994).

El 14 de junio de 1966 se inauguró TV 9 Tele-Bogotá, conocido como Teletigre, un canal que ganó audiencia infantil en poco tiempo con programas como *El abuelo bailarín* y enlatados como *La familia Addams* y *Flipper*. El 7 de agosto subió al poder Carlos Lleras Restrepo, quien nombró a William Fadul Vergara como director de Inravisión.

Durante 1967 la televisión arrojó utilidades por seiscientos millones de pesos en su balance contable (Vizcaíno, 1994). El 16 de marzo de 1969 ocurrió la primera huelga de artistas en la TV colombiana, que duró dieciséis horas, y el 20 de julio de ese mismo año se transmitió la llegada del Apolo 11 a la luna. El 19 de abril de 1970 se aplicó la censura informativa durante las elecciones presidenciales y Carlos Lleras Restrepo mandó a dormir al país en alocución presidencial. La Alianza Nacional Popular (Anapo), partido que aglutinaba diferentes fuerzas políticas a favor del exgeneral Gustavo Rojas Pinilla, vio cómo de la noche a la mañana su candidato perdió los comicios frente a Misael Pastrana, último candidato conservador del Frente Nacional. El presidente Lleras Restrepo, quien apoyó a Pastrana, impuso el toque de queda y el estado de sitio, buscando apaciguar las protestas generadas en todo el país. “Se podrán escribir libros enteros sobre las formas de antidemocracia en este periodo del Frente Nacional. Sin embargo, lo ocurrido el 19 de abril de 1970 es la expresión más acabada de la exclusión que preserva el privilegio”. (Castellanos, 2023)

El sistema satelital de TV se inauguró en Cali durante los VI Juegos Panamericanos de 1971. Un año antes, el 25 de marzo de 1970, se había instalado la estación satelital terrestre que operó Telecom en el municipio de Chocontá. En 1972, ACOTV realizó el primer Congreso Internacional y ese año se registraron varios paros reivindicativos gremiales. En marzo 22 de 1973 fue derrotada la tercera huelga de ACOTV y el sindicato pasó del gremialismo a la política.

Fundado en 1957, el sindicato ACOTV venía de una fuerte tradición reivindicativa y tenía la capacidad de parar la televisión, algo que hizo a inicios de los años setenta durante los Gobiernos de Carlos Lleras Restrepo y Misael Pastrana Borrero. Con el primero la negociación no se hizo esperar pues estaba en juego la transmisión del Mundial de fútbol de México 70.

1974-1984

A mediados de los años setenta ocurrieron grandes cambios para la televisión colombiana. En 1974 nació Grabaciones Audiovisuales (GRAVI), el primer estudio privado de televisión de PUNCH, RTI y Caracol, como alternativa a los estudios que Inravisión alquilaba a la televisión comercial. En 1976 se fundó la programadora estatal Audiovisuales y en 1979 llegó el color a la TV colombiana. Sobre el programa especial del primero de mayo realizado por ACOTV, el periodista Enrique Santos Calderón afirmaría: “refrescante y estimulante... no solo por su contenido didáctico y rigurosamente investigativo, sino por su riqueza formal y su nivel técnico...”.

En 1981 se produjo un trágico evento: fue asesinado Miguel Ángel Galvis, líder social y compañero directivo de ACOTV. Hernán Darío Correa, compañero y amigo cercano a las luchas del sindicato, escribió entonces un conmovedor texto de denuncia titulado “Una bala en el alma de los trabajadores”, publicado en *El Espectador*. Miguel Ángel no solo fue un extraordinario ser humano, además de excelente compañero y padre de familia, sino un apóstol en su trabajo con el Fondo de Capacitación Popular, un proyecto piloto en Colombia para alfabetizar y educar en primaria, a través de la radio y la televisión pública, a la población adulta marginada del país.

En ese momento se percibía el agitado ambiente de resistencia y militancia política contra el régimen del presidente Julio César Turbay, ingratamente recordado por el Estatuto de Seguridad, las desapariciones y torturas a militantes de la guerrilla urbana del M-19 y las acciones en contra de activistas sociales y sindicales comprometidos con la militancia en movimientos y partidos de izquierda.

El tráfico de influencias y las varas de premio en la adjudicación de espacios televisivos mediante licitaciones eran un menú conocido cada cuatro años, debidamente ofrecido por los Gobiernos de turno.

Ese mismo año, en GRAVI tuvo lugar una huelga de cincuenta y ocho días. ACOTV había contribuido a la organización del sindicato de GRAVI y apoyó su lucha, a pesar de tener contradictores dentro de sus mismos asociados por defender a quienes entonces eran considerados la competencia. Las jornadas de trabajo en GRAVI eran de hasta dieciséis horas y permitieron consolidar económicamente al *Pool*, que veía con malos ojos las jornadas restringidas de los trabajadores de Inravisión, quienes estaban respaldados por los pactos logrados por ACOTV con el Gobierno (Acuerdo 20 de 1964). Las diferencias entre actores y programadores eran resueltas por medio de la presión que ejercían los

Ese mismo año tuvo lugar una huelga de cincuenta y ocho días en GRAVI. ACOTV contribuyó a la organización del sindicato de GRAVI y apoyó su lucha, a pesar de tener contradictores dentro de sus mismos asociados por defender a quienes entonces eran considerados la competencia.

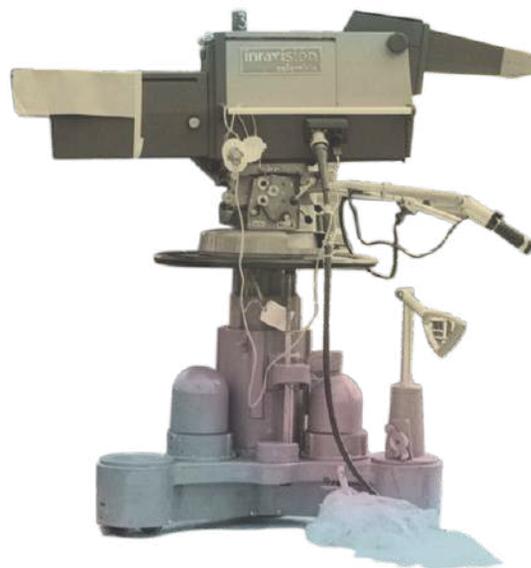
primeros, quienes en su mayoría venían de la radio y amenazaban con irse —o se iban directamente— a la huelga, agremiados en el CICA, para conseguir que les pagaran mejor.

Este era el escenario cuando entré a trabajar en Inravisión un 31 de julio de 1982 y fui asignado a la División de Televisión Cultural y Educativa, donde comencé como asistente en la producción y realización de programas de televisión para niños de primaria. Inicié escribiendo libretos y poco después realizaba programas de quince minutos de duración que eran emitidos por el Canal Uno en franjas de 7:00 a. m. a 11:30 a. m., con repetición de 1:15 p. m. a 4:00 p. m. Fue para mí una experiencia de aprendizaje y de creación maravillosa.

Allí pude proyectar documentales cedidos por el Instituto Colombiano de Cultura Hispánica sobre culturas indígenas ya hoy inexistentes. Vi nacer al Profesor Yarumo, cooptado luego por la televisión privada con eventos deportivos allí donde la televisión pública había creado audiencias. Sin embargo, a mi interés lo capturó el caldeado ambiente laboral que se vivía porque un sector de los sindicalistas de Inravisión, agremiados en ACOTV, se resistía a que Germán Castañeda, uno de sus dirigentes más destacados, fuera trasladado a la estación de Chigorodó, en Urabá. De inmediato me sumé a la resistencia, pues como

muchos sospechábamos, dicho traslado era un tiquete a la muerte: el Urabá antioqueño era un hervidero de violencia en contra de los sindicalistas.

Por otra parte, los espacios de opinión e información en televisión eran adjudicados en su mayoría al partido del presidente de turno y la mayoría de quienes trabajaban en las campañas presidenciales como jefes de prensa eran luego premiados con la dirección de Inravisión, con cargos en la presidencia o espacios en televisión. Tal fue el caso de Fernando Barrero durante el Gobierno de Belisario Betancur o, más adelante, el del empresario Francisco Muñoz durante la administración de Virgilio Barco. Esta dinámica permitió que a los trabajadores de SINDIGRAVI la empresa los persiguiera ferozmente hasta que logró acabarlos. El tráfico de influencias y las varas de premios en la adjudicación de espacios televisivos mediante licitaciones eran un menú conocido cada cuatro años, debidamente ofrecido por los Gobiernos de turno.



1984-1994

Hacia 1983 Inravisión era uno de los institutos más solventes del país, con un presupuesto de casi tres mil millones de pesos. Contaba con mil seiscientos millones de pesos en bancos, que en ese año le produjeron rendimientos de cerca de trescientos treinta millones. En 1984 el diario *El Tiempo* editorializó dichos datos y se fue lanza en ristre contra Inravisión:

“En sus 20 años de vida activa, el instituto no ha tenido una política clara y estable para marcar el rumbo de la televisión colombiana. Siempre sometido a las casuales prioridades de directivos inestables, amarrados por el pago de favores políticos y una legislación de comunicaciones abierta, desde hace 5, 10 o 30 años, por una espesa capa de telaraña”.
(Editorial de *El Tiempo* titulado “Seis lustros de televisión”)

Con este editorial los poderes labraban el camino para convertirse en operadores de la primera TV por cable, adjudicada en 1987 a *El Tiempo*, RCN, RTI y Caracol. Al final, se harían con el único canal local con ánimo de lucro de cubrimiento nacional: CityTv.

“La televisión se introdujo en la intimidad del hogar y fue adoptada sin reservas como un miembro más de la familia, sin que sospecháramos que, con el tiempo, el manejo que los empresarios de la publicidad y de las mercancías habrían de darle, causaría un gran impacto en nuestras costumbres y modificaría notablemente nuestros valores e identidad”.
(Editorial del periódico *Sin Cadenas*, de ACOTV, al cumplirse treinta años de la TV en Colombia, en 1984)

La consolidación de la industria televisiva en Colombia contrasta con el abandono a la televisión educativa y cultural, como lo refería Manuel Drezner en 1984, a los treinta años de su inauguración:

“No cabe duda de que ha habido una evolución técnica y de que la TV de hoy en día está mejor hecha técnicamente que la de aquellos principios. Pero este es un avance de forma y no de contenido, y en cambio se ha sacrificado el inmenso poder educativo que tiene el medio”. (Citado por Vizcaíno, 1994)

Mientras series estadounidenses como *Alf*, *MacGyver*, *Miami Vice* y *Los Magníficos* llenaban las parrillas de la televisión, los carteles de Medellín y Cali infiltraban sectores de la economía, la sociedad y la política. El 30 de abril de 1984 fue asesinado el ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla. 1985 fue un año negro. Aunque la Ley 42 de ese año buscó ampliar la participación en el medio televisivo, fue desmontada por agentes privatizadores de la TV. Se inició el debilitamiento de las empresas del Estado. El 3 de agosto de 1985 se inauguró Teleantioquia, el primer canal regional en Colombia, bajo una legislación que ató los canales regionales al poder de las gobernaciones departamentales. Tan solo unos meses más tarde, ocurrían la retoma del Palacio de Justicia por el Ejército Nacional y la avalancha anunciada que sepultó a la población de Armero con sus más de veinte mil almas. Durante estos episodios, así como durante el debate (años más tarde) al presidente Ernesto Samper en el Congreso, por la filtración de dineros del narcotráfico en su campaña, se interrumpió la información televisiva para transmitir eventos deportivos (Correa, 2002).

El 9 de enero de 1986 murió el maestro Humberto Martínez Salcedo, pionero y figura de amplia trayectoria en la radio y televisión colombiana como libretista, humorista y

En 1986 la programación norteamericana en la televisión comercial colombiana ocupaba el 63,5 % del tiempo semanal, equivalente a 43,5 horas. Este fenómeno llevó a decir que los niños colombianos estaban más familiarizados con las grandes ciudades estadounidenses que con las de su propio país.

actor. Un mes después desapareció de la pantalla la serie *Yo y tú*, dirigida por la española Alicia del Carpio, quien regresó a su país. En ese mismo mes murió Carmen de Lugo, actriz de teatro y televisión y esposa del director Bernardo Romero Lozano.

El 28 de abril se inauguró Telecaribe. *Décimo grado* inició temporada como serie juvenil de la programadora Cenpro TV, dirigida por Jorge Emilio Salazar, y permaneció al aire con éxito entre 1986 y 1990. El 7 de agosto de 1986 se posesionó Virgilio Barco como presidente de la República. El 11 de octubre fue asesinado Jaime Pardo Leal, líder de la Unión Patriótica y candidato presidencial. En noviembre, Felipe Zuleta Lleras, nieto del expresidente Alberto Lleras, fue nombrado director de Inravisión. El 17 de diciembre de 1986 fue asesinado por el narcotráfico el periodista y director de *El Espectador* Guillermo Cano Isaza. Fabio Echeverry, presidente de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), declaró en 1987 a la prensa nacional: “La economía va bien pero el país va mal”. El 3 de julio de 1988 se inauguró Telepacífico. La agencia de noticias Colprensa publicó el 20 de diciembre: “Crisis en la TV colombiana. La historia se repite... al revés. Cuando las programadoras se estaban salvando, Inravisión empezaba a padecer déficit. Ahora el instituto está a salvo y las empresas se declaran al borde de una catástrofe económica”.

En 1986 la programación norteamericana en la televisión comercial colombiana ocupaba el 63,5 % del tiempo semanal, equivalente a 43,5 horas. Este fenómeno llevó a decir que los niños colombianos estaban más familiarizados con las grandes ciudades estadounidenses que con las de su propio país. La experiencia del M-19, guerrilla urbana reinsertada a finales de la década de 1980 a la vida civil y política, obtuvo como una de sus reivindicaciones un teleinformativo semanal llamado *AM PM*, que en su momento fue alternativa a la hegemonía informativa; sin embargo, duró pocos años al aire, pues la vara de premios de las licitaciones en los informativos volvió a imponerse.

Luis Carlos Galán Sarmiento, periodista y candidato presidencial asesinado en 1989, publicó un artículo en el semanario *Nueva Frontera* titulado “Asalto a la Televisión”. Allí, entre otras interesantes ideas referidas al control político de la opinión e información televisiva, afirmó:

“El dominio del Estado en la TV es una condición para ofrecer a todos la posibilidad de acceso, porque es el primer instrumento de comunicación colectiva; porque concurre a la formación cultural del país; porque difunde programas que inciden sobre la opinión pública y por lo tanto no debe ser instrumento de ninguna facción, y en fin, porque en la administración de la TV es indispensable que se interprete y defienda el bien común”. (Vizcaino, 1994)

El 22 de marzo de 1990 fue asesinado Bernardo Jaramillo, candidato presidencial por la Unión Patriótica. Semanas más tarde, el 26 de abril, fue asesinado Carlos Pizarro, líder del M-19, quien, tras haberse integrado a la vida civil, se lanzó como candidato a la presidencia. El 7 de agosto de 1990 se posesionó César Gaviria como presidente de la República y anunció la apertura económica y la privatización de una de las empresas más rentables y modernas del país: Telecom. Lo anterior agitó el ambiente sindical, que fue brutalmente criminalizado. Tras organizar una huelga en defensa de la empresa estatal, se impusieron cargos de terrorismo a trece dirigentes que fueron detenidos en la Cárcel Modelo y juzgados por la justicia sin rostro. En los hechos se perpetró el asesinato e incineración del ingeniero José María Caicedo. El siguiente año se expidió la Ley 14 de 1991, que dio mayor seguridad económica a la televisión privada. También se aprobó e instaló la Asamblea Nacional Constituyente, que legisló sobre televisión y definió el espectro electromagnético como un bien público inalienable e imprescriptible. Además creó la Autoridad Nacional de televisión (ANTV), ente independiente y autónomo que reglamenta el servicio de la TV en Colombia (artículos 76 y 77 de la Constitución).

En 1992, Milciades Vizcaino, sociólogo e investigador miembro de ACOTV, publica, con el apoyo del Fondo Editorial CEREC, el libro *Los falsos dilemas de nuestra televisión*, una importante compilación de los planteamientos y luchas del sindicato en defensa de la televisión pública. El lanzamiento del libro se hizo en directo por el canal público de televisión y estuvo acompañado por un foro de debate sobre el tema. Al mismo tiempo, se lanzó una convocatoria nacional abierta para que la ciudadanía participara públicamente

con iniciativas y opiniones. En octubre quedó listo el primer documento-propuesta para el debate público sobre el futuro de la televisión colombiana. Durante la realización del segundo foro “TV Trabajadores y Sociedad” se propuso, entre otras cosas, que el Estado interviniera por encima del mercado para garantizar el servicio social y la gestión de un bien público (art. 75 de la Constitución). Esto se lograría a través de la implementación de un Plan General de Televisión en el que se diera prioridad a la televisión pública y se hiciera una distribución equitativa del espectro, evitando posiciones privilegiadas. También se propuso hacer una convocatoria pública para diseñar la Nueva Televisión de Colombia con recursos y objetivos que respondieran a las demandas y necesidades de la población, previo levantamiento de un mapa político-cultural de la nación. Por último, se denunció el dramático abandono de la televisión educativa y cultural en un país en el que se debía dar prioridad a la comunicación y la cultura en cumplimiento de los acuerdos firmados en Quito por los Gobiernos de la región, enfocados en la defensa y promoción del espacio público audiovisual (Vizcaíno, 1992).

El 27 de octubre de 1992 murió Jimmy Salcedo, el músico y cantautor barranquillero que con su espacio semanal *El show de Jimmy* añadió un toque de humor costeño a la vida nacional. En 1993 ACOTV publicó el libro *El espacio audiovisual en la sociedad de la imagen*, escrito por “el profesor” Jorge Rodríguez Crisancho. Se trata de un aporte importante que revela cómo las decisiones en materia de telecomunicaciones fueron determinadas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), frente a la ausencia nacional de políticas públicas.

1994-2004

A cuarenta años de inaugurada la TV en Colombia, se publicó el libro *Historia de una Travesía*, una edición coordinada por Milcíades Vizcaíno. Como conmemoración y como si se preparara el puntillazo para liquidarla dos décadas después, Luis Guillermo Ángel, director de Inravisión, cerró los estudios de San Diego arguyendo peligro de incendio para la Biblioteca Nacional. En otro hecho que fue registrado por las cámaras, pese al operativo de seguridad policial desplegado, el candidato presidencial Antonio Navarro irrumpió en un debate televisivo en directo al que solo habían sido invitados los candidatos Andrés Pastrana y Ernesto Samper. Gracias a la colaboración de algunos trabajadores del sindicato de Inravisión, Navarro logró ingresar al estudio disfrazado y sorprendió a los candidatos y a los periodistas Yamit Amat y María Isabel Rueda.

En 1994, la inversión publicitaria en la televisión colombiana fue de aproximadamente 169 mil millones de pesos en los canales nacionales, y en los canales regionales se acercó a los 17 mil millones. La Ley 182 de 1995 reglamentó el articulado constitucional de 1991 sobre televisión. ACOTV desplegó sus iniciativas: en la Comisión Sexta del Congreso contribuyó a la redacción de, entre otros articulados, los fines y principios del servicio público de televisión y el Fondo para el desarrollo de la televisión pública. El *lobby* de los negociantes de la televisión con el Gobierno y el Congreso continuó siendo muy fuerte y los intereses privados consiguieron, mediante un formulismo sin dientes, que no se le otorgara a la ley el control oligopólico de la televisión. En 1996 se expidió la Ley 335 que dio más flexibilidad al negocio de la televisión privada. Mabel García, Gonzalo Córdoba y Gabriel Reyes, quienes fueron directivos de Inravisión en la década de 1990, pasaron a presidir y gestionar las empresas privadas Caracol TV y RCN TV.

El 8 de agosto de 1997, ACOTV interrumpió la señal de los tres canales de televisión y las tres frecuencias de la Radio Nacional en respuesta a la intención del Gobierno de Ernesto Samper de fraccionar la empresa. Se adelantaron acciones para denunciar la corrupción

al interior de Señal Colombia y Diana Calderón y Gustavo Lecompte fueron expulsados de Inravisión. Se posesionó Luis Ramiro Osorio como primer ministro de Cultura. ACO-TV denunció la manera en que, en el Plan de Ajuste de Frecuencias, la Comisión Nacional de Televisión (CNTV) adjudicó a los canales RCN y Caracol las frecuencias preferenciales del Estado, que hasta ese momento habían estado a cargo de Inravisión. Al poco tiempo, estos dos canales privados iniciaron operaciones.

En 1998 nació La Franja, del Ministerio de Cultura, con un diseño de parrilla televisiva liderado por Jorge Enrique Botero y Nora Rodríguez. Se trató de una experiencia

de veintidós espacios televisivos en Señal Colombia que innovaron con diferentes géneros y formatos, como documentales, películas y series de animación, así como videoclips de arte y cultura. Entre ellos estaban los programas *42 grados a la sombra*, *Historias de bolsillo*, *Música para camaleones*, *Cine a la lata* y *Sale y Vale*. Se produjo y coprodujo televisión junto a productores y realizadores independientes y universidades como la del Valle.

En el país, mientras tanto, la violencia no cesaba. El lunes 19 de mayo de 1997 fueron vilmente asesinados los investigadores y ambientalistas del CINEP Mario Calderón y Elsa Alvarado. El 20 de abril del año siguiente fue asesinado Eduardo Umaña Mendoza, abogado defensor

de derechos humanos y de sindicalistas de Telecom y la Unión Sindical Obrera (USO) detenidos por defender las empresas más rentables del Estado. En el programa del primero de mayo se emitió su última entrevista y se denunció a sus verdugos, así como la criminalización de la protesta social y de la acción sindical por parte de la denominada “justicia sin rostro”. En 1999 se adjudicó CityTv (canal local con ánimo de lucro) a El Tiempo Casa Editorial. El 13 de agosto fue asesinado por sicarios del paramilitarismo el periodista y humorista Jaime Garzón cuando se dirigía a la emisora Radionet. Al año siguiente, RCN inició temporada con la serie juvenil *Francisco el matemático*, realizada con la asesoría del Instituto para la Investi-

Los productores y realizadores de televisión cultural damnificados por el hundimiento del PROCEM protestaron frente a las instalaciones de Inravisión; el Gobierno disolvió la programadora estatal Audiovisuales y desalojó a sus trabajadores mediante el uso de la fuerza.

gación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP) de la Secretaría de Educación de Bogotá. La serie se mantuvo al aire durante seis temporadas (1999–2004) y ha sido catalogada como una de las más vistas y largas de la televisión colombiana, al igual que *Padres e hijos*.

Para el año 2000 se lanzó Proyecto Cultural y Educativo para la Radio y la Televisión Públicas (PROCEM), donde participaron más de 121 instituciones, entre universidades y productores independientes de televisión, que diseñaron parrillas de programación que buscaban responder a intereses y necesidades de las regiones y las audiencias. En 2001 el plan de pensiones anticipadas adelantó la administración de Inravisión vinculando a los propios trabajadores. Estos planes fueron adelantados también en Telecom y ETB para debilitar los sindicatos y fortalecer las empresas. Así mismo, cumplían las exigencias de futuros compradores: Telefónica de España compró Telecom en subasta por 368 millones de dólares. Se expidió la Ley 680, que modificó la Ley 185 de 1995; con ella se suprimió la capacidad operativa y administrativa de Inravisión. A pesar de darle un tratamiento de empresa industrial y comercial del Estado, no le dejó recursos propios ni posibilidad de autofinanciarse, por lo que entró a depender totalmente de la CNTV. Al tiempo se fortaleció la autorregulación para las empresas privadas de televisión. Mientras tanto, la televisión pública despilfarraba dinero en la transmisión de los consejos comunales presidenciales de Álvaro Uribe Vélez.

En el año 2002 se creó una veeduría ciudadana con el nombre de *Sí hay talento*, liderada por el conocido fotógrafo y documentalista de naturaleza Fernando Riaño, cuyo objeto era establecer un control ciudadano al canal público cultural y educativo Señal Colombia. En 2003, las ministras de Comunicación, Educación y Cultura del Gobierno Uribe desconocieron el PROCEM y beneficiaron a Videobase, una productora desconocida del municipio de Envigado a la que el Congreso de la República también le otorgó contrato. De igual manera, la programación de Señal Colombia cayó mediada por el tráfico de influencias del Gobierno, similar a como se hizo durante el mandato del presidente Samper (Riaño, 2003).

Los productores y realizadores de televisión cultural damnificados por el hundimiento del PROCEM protestaron frente a las instalaciones de Inravisión; el Gobierno disolvió la programadora estatal Audiovisuales y desalojó a sus trabajadores mediante el uso de la fuerza.

2004-2014

Los *realities* y concursos se impusieron durante esta década en la televisión comercial con formatos internacionales vendidos a través de franquicias. El mensaje era competir y ganar a cualquier precio, incluso si eso llevaba a la degradación humana de los participantes. El desalojo de los trabajadores de Inravisión por el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ES-MAD), el 24 de octubre de 2004 a las 5:00 p. m. horas, selló la liquidación de esta empresa. Ya la expedición del Decreto 2064 había conseguido la muerte por asfixia del sindicato. Tiempo después se supo que desde Presidencia se había dado la orden a un general de quitar del camino al sindicato, que en sus espacios de radio y televisión adelantó una aguda crítica a los dos Gobiernos de Uribe. Murió en circunstancias extrañas Enrique Urrea, último presidente de ACOTV, que se constituyó como una de las pocas voces en defensa del servicio público de televisión en Colombia durante más de cinco décadas.

El Acuerdo 9 de 2006 reglamentó la prestación del servicio de televisión comunitaria sin ánimo de lucro, derogando la legislación anterior de 1999 en esta materia. El psicólogo e investigador en medios Germán Rey recuerda la afirmación que hizo el presidente de Caracol TV acerca de que dicha televisión “ensucia el espectro”. Con el Acuerdo 9 se restringió la territorialidad, el número de asociados y el número de señales codificadas de una modalidad de televisión que jugó un papel importante en la democratización del medio. De esa forma se dieron más ventajas a la televisión por suscripción. A finales de 2006, la empresa mexicana Telmex compró TV Cable, Superview, Cablepacífico y Tele-dinámica en Barranquilla para ofrecer televisión, telefonía e internet. En 2007, Telmex compró también Cablecentro. En 2012, Claro de América Móvil compró Telmex.

Pese a que venía de fracasar en países de Europa como España y Portugal y también en Brasil, se escogió para Colombia el sistema europeo de Televisión Digital Terrestre (TDT) (Rincón, 2011).

En 2010, el Gobierno de Juan Manuel Santos cambió la cuestionada Comisión Nacional de Televisión (CNTV) por la Autoridad Nacional de Televisión (ANTV) y le otorgó a la Comisión de Regulación de Comunicaciones (CRC) y a la Agencia del Espectro el manejo administrativo y técnico del espectro electromagnético. También nombró a Diego Molano Vega, quien venía de trabajar para Telefónica de España (la empresa que había adquirido Telecom), como ministro de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Durante los ocho años del Gobierno Santos se implementó la fracasada y obsoleta TDT y se expandió, mediante la campaña Vive Digital, el uso de las nuevas tecnologías, abriendo mercados a las empresas privadas por todo el país, sin una política de producción de contenidos para estas plataformas. Se consolidó así la privatización de uno de los sectores estratégicos de la economía, que quedó en manos del capital extranjero, sin sindicatos ni dolientes, y pese a las reiteradas quejas de los usuarios, que se resisten aún a la entrega de la soberanía nacional de los bienes públicos que corresponden al espectro electromagnético y el subsuelo, donde ya el Estado había dispuesto los rieles de la fibra óptica y se habían instalado los vagones de las compañías privadas de comunicación (Rincón 2014). En conclusión, “en cuanto a la información y al sistema de medios de comunicación, Colombia ha vivido en los últimos diez y seis años (1998–2014) una verdadera revolución concentradora y privatizadora de los medios”. (López, 2014)

El control de la televisión fue tal, que en Bogotá se acusó al alcalde Gustavo Petro (2012–2015) de utilizar el Canal Capital para su beneficio político. Sin embargo, hay que reconocer que bajo su administración, con la gerencia de Hollman Morris, un reconocido periodista independiente, se apostó por poner los espacios de opinión y la parrilla de programación al servicio de la defensa de los derechos humanos y de la paz, así como a hacer visibles a las víctimas civiles del conflicto armado, una población olvidada por la televisión comercial (Camargo, 2015).

2014-2024

La televisión comercial continúa vendiendo *realities* y concursos y en su parrilla brillan por su ausencia programas culturales que en décadas anteriores tuvieron acogida, como *El pasado en presente*, con Abelardo Forero Benavides y Ramón de Zubiría. Los concursos como *Yo me llamo* promueven la imitación y repetición de artistas, en su mayoría foráneos, pese a los numerosos cantantes y artistas nacionales, compositores e intérpretes de diferentes regiones del país de gran talento que no tienen una oportunidad de mostrarse en televisión.

En 2021 el gasto en publicidad en Colombia superó los 2500 millones de dólares, de los cuales alrededor de 1900 millones se atribuyeron al gasto publicitario en televisión. Se prevé que para 2024 el gasto en publicidad en la TV se aproxime a los 2160 millones de dólares (Statista Research Department, 15 de octubre de 2023).

¿Cómo recuperar y recomponer una política pública de televisión basada en el bien común y la defensa del espacio público audiovisual, incluidos el espectro electromagnético (redistribución y desconcentración) y la memoria audiovisual propia? Es necesario recuperar el carácter de sujetos políticos de los trabajadores del medio audiovisual, incluidos los de la televisión, reconociendo sus saberes como patrimonio público en la consolidación de la paz, así como evaluar sus condiciones organizativas y de trabajo a la luz del derecho laboral.

La recuperación y recomposición de una política pública de televisión podría proyectarse a través de una convocatoria pública amplia, apoyada por los Pactos Regionales de Cultura que adelanta el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes del Gobierno del Cambio. También es crucial la participación y apoyo temático de los ministerios de Tecnologías y la Información (Mintic), Educación, Trabajo, Ciencia y



Tecnología, así como la Comisión de Regulación de las Comunicaciones (CRC) y la Agencia del Espectro, y reducir la burocracia al fusionar estas dos últimas entidades teniendo en cuenta aspectos pertinentes a cada una. También es posible recuperar espacios en la televisión pública y/o en RTVC Sistema Público de Medios y en los canales regionales para difundir las narrativas propias de los saberes de los trabajadores rurales y urbanos, organizados con el apoyo y participación de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), así como de académicos e investigadores del sector. ¿Por qué no planear y desarrollar una serie de encuentros de diálogo y concertación con los trabajadores de diferentes sectores y oficios del medio audiovisual, desde las regiones y ciudades del país que con apoyo interinstitucional definan una estrategia pública de recuperación y alimentación de la memoria audiovisual colectiva? Esta iniciativa podría contar con el apoyo de las entidades públicas responsables de los archivos, que busquen recuperar y reconstruir narrativas censuradas u olvidadas de episodios y personajes históricos, como líderes sociales, políticos y ambientales y defensores de derechos humanos desaparecidos durante el conflicto armado y la guerra sucia, en coordinación con los centros de memoria histórica, organizaciones sociales, centrales obreras y sindicatos.

El Estado colombiano, pese a la norma constitucional de 1991, no ha garantizado el libre acceso al espectro electromagnético en igualdad de condiciones; por el contrario, ha permitido la concentración y la posición dominante de un oligopolio que, aunque se ha visto debilitado por la presencia de plataformas internacionales de televisión, y a pesar del impulso que el Gobierno nacional ha dado al Sistema de Medios Públicos con RTVC, mantiene el control informativo en prensa, radio y televisión. Los contenidos mediáticos de las diferentes pantallas pueden contribuir a la consolidación de la Paz Total que propone el Gobierno, y no a la polarización o desinformación de sus audiencias.

La televisión en Colombia continúa siendo un medio de amplia cobertura e impacto en la población. Sin embargo, pese a su historia como elemento modernizador de la sociedad, su contribución al desarrollo social y humano aún está en entredicho. Siendo de carácter público en su origen y consolidación, se afianzó muy pronto como instrumento comercial y de control social, al margen de su potencial comunicativo y de libre expresión; por ejemplo,

los espacios del defensor del televidente han sido relegados a horarios de tercera clase y han quedado como un saludo a la bandera, reflejo de una débil democracia televisiva.

Las mediciones de *rating* y audiencias televisivas son contratadas por los mismos canales interesados en autopublicitarse. Con la inteligencia artificial (IA) y sus fórmulas algorítmicas, los dispositivos de medición de sintonía y preferencias programáticas de las audiencias serán tan sofisticados que permitirán a las casas productoras y canales definir los contenidos de nuevos programas que ya no requerirán guionistas ni creativos: “La IA puede predecir los contenidos que el público desea ver, crear programas a medida, proporcionar recomendaciones personalizadas, entre muchas otras aplicaciones”. (Pérez, 2023)

En Colombia, los telenoticieros están saturados de autopromociones del canal al que pertenecen y de anuncios comerciales que dejan poco espacio para la información. Además, las decisiones editoriales están regidas por los intereses de sus dueños o de los grandes anunciantes. En la reciente propuesta del Gobierno de reforma a la salud, varias EPS aparecieron como anunciantes y patrocinadoras de telenoticieros. La televisión puede comprar y vender información, mercancías y valores al mejor postor. La función de formar, informar y recrear se refundió en su mercantilización sin límites. Como dijo el maestro Guillermo Abadía Morales, Premio Colombiano Ejemplar en Cultura 2008, “si a la gente la acostumbran solo a tomar cianuro, lo pedirá”. No hay que olvidar que el espectro electromagnético y el subsuelo siguen siendo bienes públicos.

Referencias

- Benavides, J. (2012). *Historia de la televisión en Colombia y su función pública (1953–1958)*. Tesis Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia.
- Camargo, D. (2015). *Sistematización de experiencias de ACOTV*. Monografía. Universidad Pedagógica Nacional (UPN) – Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).
- Castañeda, G. (2005). “*Para que el olvido no sea el último recuerdo*”. ACOTVIVE.
- Castellanos, C. (2023). *Un clamor aventurero y revoltoso*. Libros del Dos de Bastos.
- Correa, H. (2002). “*Nosotros los mismos*”. En: *La política los medios de comunicación y el barro*. Bogotá, CEREC.
- López, F. (2014). *Las ficciones del poder*. IEPRI Universidad Nacional
- Pérez, L. (2023). *Descubre la revolución de la inteligencia artificial en TV*. Disponible junio de 2024: <https://neuroflash.com/es/author/luzp/>
- Rincón, P. (2011). *La televisión digital en Colombia*.
- Vizcaíno, M. (2000). *Una biografía institucional de la televisión educativa y cultural en Colombia*.
- Vizcaíno, M. (1994). *Historia de una travesía. Cuarenta años de la televisión en Colombia*. Inravisión.

Detrás de la pantalla chica Fotogalería



Bajo la mirada del general. Cabina de producción en los estudios de la Televisora Nacional, ubicados en el barrio San Diego, en los sótanos de la Biblioteca Nacional. La primera transmisión de televisión se realizó el 13 de junio de 1954. Los telespectadores presenciaron una interpretación del himno nacional por la Orquesta Sinfónica de Colombia, seguida de unas palabras del presidente de la República, el teniente general Gustavo Rojas Pinilla. 1955 - Archivo ACOTV.





Gloria Valencia de Castaño (1927–2011). Aquí, durante su juventud, la "Primera D ama" de la televisión colombiana se encuentra en el estudio de la Radio Nacional acompañada de invitados no identificados. 1947 - Archivo ACOTV.

Técnicos, actores y personal de la Televisora Nacional.

De pie: Hernán Villa, productor; Horacio Torres, productor; Jaime John Gil, actor; Dionisio Kammanel, luminotécnico; Juan de la Matta Rodríguez, camarógrafo; José Miguel Briceño, coordinador; Alfonso Amórtégui, conductor; Carlos Arturo Díaz, luminotécnico; Jorge Alberto Díaz, operador del micrófono *boom*; Manuel Medina Mesa, productor; Sergio Segarra, jefe de estudio (de origen cubano); Hernando Reyes Tuta, auxiliar de cámara; Neftalí Guillermo Barriga, electricista; Jorge Wills, auxiliar de estudio (cubano); Gabriel Sequeira, utilero; Cristóbal Simancas, jefe de cinematografía (español); Carlos Rodríguez, auxiliar de proyecciones; Pedro Martínez, actor (argentino).
Sentados: Jorge Ramírez, operador del *boom*; Germán Cárdenas, camarógrafo; Álvaro Bello, operador de audio; Ernesto Martínez, operador de audio; Rafael Gómez, técnico; Ramón Gonzalo Pérez, ingeniero; Diego Hernández Celis, operador de video.
1955 - Archivo ACOTV.





En los orígenes. Bernardo Romero Lozano (extremo izquierda de la fotografía, de perfil), pionero de la dramaturgia televisada en Colombia, conversa con el director de cámara Hernán Villa, conocido como el “Maestrico” Villa (tercero de izquierda a derecha), Manuel Drezner (cuarto de izquierda a derecha), crítico de televisión y columnista del diario *El Espectador*, además de jefe de la televisión comercial de la época, y Fernando Laverde, coordinador de programas de televisión de la Televisora Nacional de Colombia. Circa 1955 - Archivo ACOTV.



El primer electricista. Nefalí Guillermo Barriga fue el primer electricista de la televisión en Colombia. Realizó los cálculos para el montaje del Estudio 1 con la aprobación del ingeniero Sergio Segarra, de origen cubano, y del colombiano Ramón González Pérez. En la imagen aparece con un asesor técnico extranjero en el máster (cabina de emisión y de grabación). 1955 - Archivo ACOTV.



Interior de una de las primeras unidades móviles de televisión en Colombia. En la imagen se aprecia una máquina de audio de carrete abierto con el operador de sonido en acción. c. 1957 - Archivo ACOTV.



Cooperación internacional. Dos técnicos cubanos trabajan en el interior de la primera estación móvil de televisión en Colombia, que hoy se conserva como monumento en las instalaciones de RTVC en Bogotá. La presencia de técnicos extranjeros refleja la dependencia de Colombia de expertos internacionales para el desarrollo de los primeros años de la televisión. c. 1956 - Archivo ACOTV.



Detrás de cámaras. Un coordinador o jefe de piso (en el centro, de camisa blanca) desempeñando su papel crucial como enlace entre el *switcher* (o director de cámara) y el personal en estudio, manteniendo la armonía operativa durante toda la transmisión. También era el encargado de darles la señal a actores y presentadores para entrar y salir de escena. c. 1956 - Archivo ACOTV.



Bendita televisión. Carmen de Lugo, también conocida como “Doña Anuncia”, una de las pioneras del teleteatro y esposa de Bernardo Romero Lozano, protagoniza una curiosa escena disfrazada de monja, con la emblemática cámara de torreta en primer plano. c. 1955 - Archivo ACOTV.



**Entre el radioteatro
y la telenovela.**

Herederas de los radioteatros y precursoras de las telenovelas, las transmisiones de teleteatro causaron furor entre 1955 y 1962, durante los primeros años de la televisión en Colombia. c. 1957 - Archivo ACOTV.

“Solteros pero muy dignos”. Esta comedia, creada por Bernardo Romero Lozano y Hugo Pérez, tuvo gran popularidad. En la foto, tomada en el set, se encuentran César Borrero (a la izquierda, con sombrero), Hugo Pérez (en el centro) y Mábel Jaramillo, actriz argentina y diva de la época. Julio 14 de 1955 - Archivo ACOTV.





Maestro Fausto Cabrera (1924-2016). El actor español, padre del director de cine Sergio Cabrera, en una emisión de teleteatro interpretando a un prócer de la Independencia, junto a la reconocida actriz colombiana Ana Mojica. A la derecha puede verse una cámara RCA de torreta, importada de Estados Unidos. Las cámaras de torreta tenían lentes externos que permitían acercar o alejar la imagen; el camarógrafo debía intercambiarlos según lo que requiriera la toma. c. 1955 - Archivo ACOTV.



“Telecirco”. Ese era el nombre de uno de los programas infantiles más populares de la época. Ofrecía entretenimiento en vivo con música, payasos y concursos. Era conducido por el chileno Alejandro Michel Talento (1922-1980). 1958 - Archivo ACOTV.



Ni un pelo fuera de lugar. Ana Mojica dándole algunos retoques al peinado de Mábel Jaramillo en una escena de teleteatro ambientada en un balcón. c. 1955 - Archivo ACOTV.



Sin lugar a imperfecciones. La preparación de los actores es fundamental para que en escena todo salga según lo planeado. En la imagen, el maquillador catalán Joaquín Peirot. c. 1956 - Archivo ACOTV.



Televisión educativa. Grupo de niños con su profesora durante una teleclase de primaria. Las clases de televisión educativa eran impartidas de lunes a viernes de 7:15 a. m. a 11:45 a. m. y de 1:15 p. m. a 3:45 p. m. Fueron una fórmula que encontró el Gobierno para luchar contra el alto índice de analfabetismo y los bajos niveles de escolaridad, especialmente en zonas rurales. Se realizaban en aulas equipadas con televisores proporcionados por el Estado. c. 1962 - Archivo ACOTV.



Sesión de teleclase de geometría. Al micrófono pegado al poste largo que se eleva sobre la cabeza de los actores se le llama *boom* y es clave para asegurar la buena calidad del audio durante la transmisión. Es un micrófono omnidireccional, es decir que capta el sonido en todos los ángulos. 1962 - Archivo ACOTV.



Hora de aprender.
Programa cultural
presentado por Elisa
de Montojo, locutora,
presentadora y actriz
colombiana.
c. 1962 - Archivo
ACOTV.



Edna Margarita Rudd Lucena, señorita Colombia (1965). Su primera aparición pública tras ganar el reinado fue en el set de Inravisión, donde fue recibida como la estrella del momento por el equipo de trabajadores de la televisión. Era una costumbre de la época que la primera aparición pública de las reinas fuera televisada. 1965 - Archivo ACOTV.



Agustín Lara en Bogotá. El legendario cantautor mexicano (1897-1970) fue uno de los personajes más reconocidos que pasó por los estudios de Inravisión ubicados en el barrio San Diego, en los sótanos de la Biblioteca Nacional. 1964 - Archivo ACOTV.

Tin Tan. El célebre cómico mexicano Germán Valdés (1915-1973), mejor conocido como Tin Tan, hermano de Ramón Valdés (intérprete de Don Ramón en *El Chavo del Ocho*), protagonizando un programa musical y humorístico en uno de los estudios de Inravisión en San Diego. c. 1964 - Archivo ACOTV.





La unión hace la fuerza. El Comité Intergremial en acción: a la izquierda, sosteniendo una hoja, Hernando Reyes Tuta, presidente de la Asociación Colombiana de Trabajadores de Televisión (ACOTV); a la derecha, Rebeca López, presidenta del CICA (Círculo de Actores); junto a ellos, representantes de ADECOL (Asociación de Cantantes Colombianos) y ACOMPAS (Asociación de Compositores e Intérpretes), uniendo fuerzas para presionar por la mejora de las condiciones laborales de actores, cantantes y músicos de la televisión. c. 1957 - Archivo ACOTV.



En pie de lucha. En 1971, ACOTV entró en negociaciones de su pliego sindical con Inravisión. En la fotografía, los camarógrafos Alberto Borrero, conocido como “Borrerito” (a la derecha), y Juan Carlos Garavito (de espaldas). 1971 - Archivo ACOTV.



En el corazón de la huelga. Al teléfono, Hernando Reyes Tuta, conocido como “El Negro”, presidente de ACOTV, en el máster de San Diego durante la huelga de 1973, acompañado del camarógrafo William Arias (de perfil, a la derecha) y otros miembros del equipo técnico. 1973 - Archivo ACOTV.



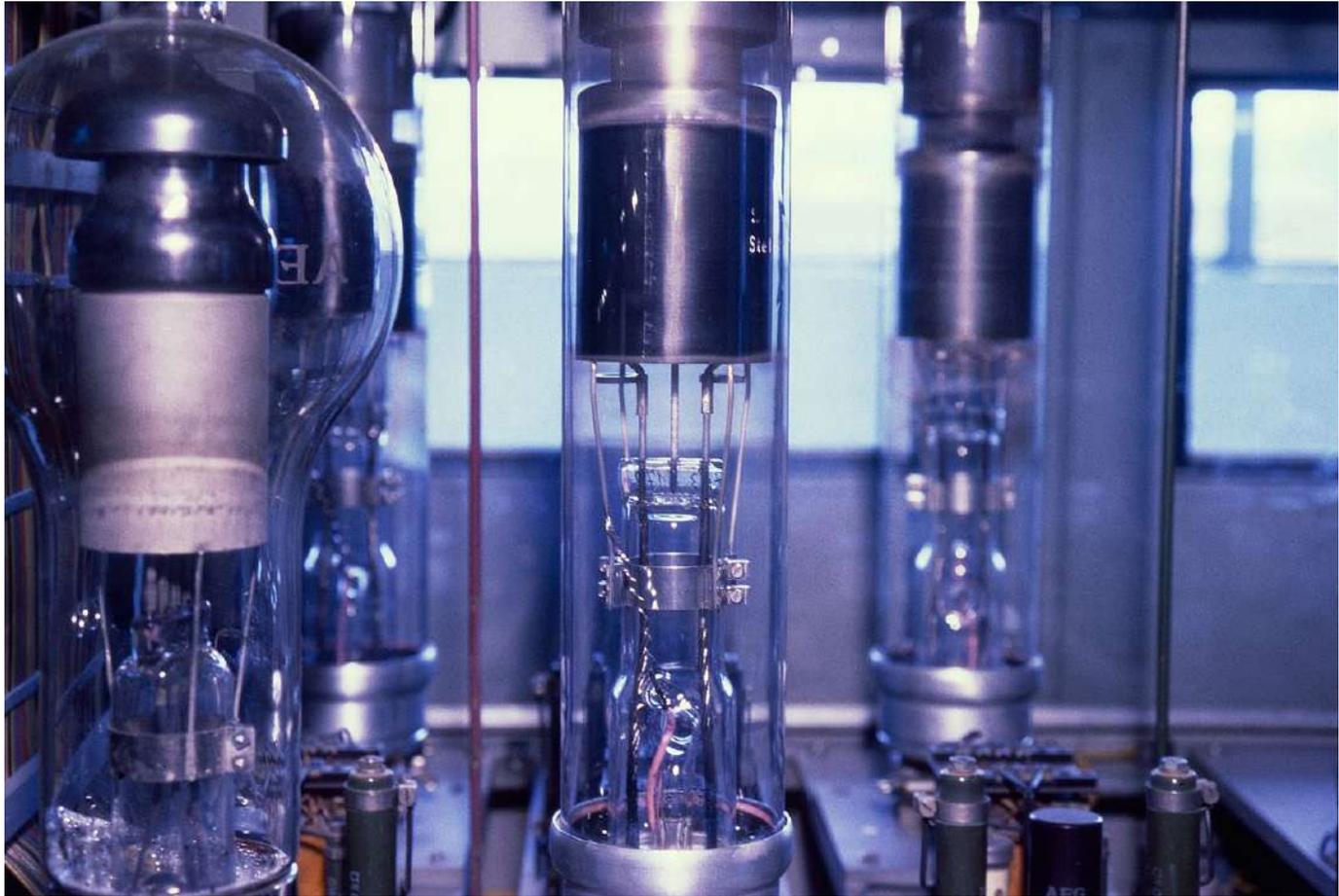
Chocontá, pionera en señal satelital. Una de las antenas de la estación terrena satelital ubicada a las afueras del municipio de Chocontá (Cundinamarca). Inaugurada en 1970 como propiedad de Telecom, marcó un hito en las telecomunicaciones, permitiendo transmitir eventos internacionales. 1970 - Archivo ACOTV.



Antes de la transmisión. Técnicos y camarógrafos se preparan para la transmisión de un evento de interés público en Chocontá (Cundinamarca). c. 1970 - Archivo ACOTV.



Un merecido descanso. Una divertida pausa en el trabajo en un estudio en San Diego. Al extremo izquierdo de la fotografía, Guillermo Sandino, actor y director del programa *Buenas noches, domingo*; a su derecha, con camisa y corbata desajustada, Guillermo Aristizábal y, frente al micrófono, Germán Canal, ambos camarógrafos; atrás, en el centro, el auxiliar de cámara Vladimir Garzón. Se desconoce la identidad de las mujeres. 1972 - Archivo ACOTV.



Transmisores analógicos. Tubos de transmisores de televisión que predominaban antes de la llegada de la tecnología digital. Fueron elementos muy característicos de la era analógica de la televisión. c. 1982 - Jairo Escobar.



En las alturas. Interior de la estación principal de transmisión de radio y televisión en Manjuy, Facatativá (Cundinamarca), ubicada a una altura de 3200 m s. n. m. en el cerro de Manjuy. c. 1985 - Jairo Escobar.



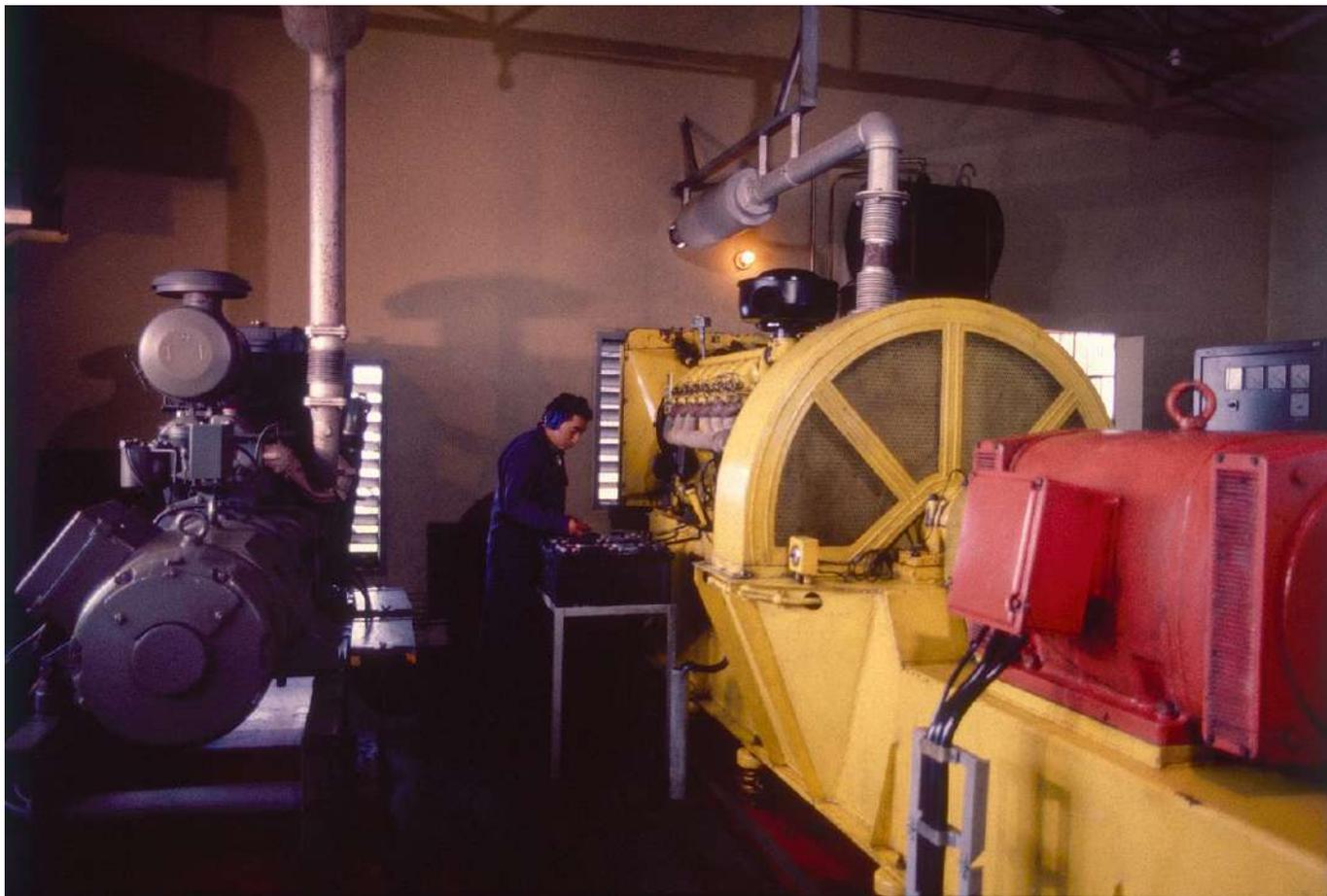
Centro de control. El *switcher* (o director de cámara) supervisaba múltiples monitores al tiempo, cada uno registrando una imagen diferente, y decidía cuál “ponchar” (enviar al aire). También tenía la capacidad de hacer montajes sobreponiendo imágenes. En la fotografía, al centro, el *switcher* Guillermo Mejía. 1992 - Jairo Escobar.



A través de Bogotá. Preparativos para una grabación con la unidad móvil de Inravisión, destacada por su avanzado equipo técnico para la época, que incluía cinco cámaras Thompson de *zoom*. c. 1982 - Jairo Escobar.



Primero de mayo con ACOTV. Usualmente, los primeros de mayo de cada año, Día Internacional de los Trabajadores, ACOTV emitía un programa especial sobre la clase trabajadora. El de la fotografía trataba de la vida de un zapatero. De rojo, manejando la claqueta, Eudoro Escobar; a la derecha, en camisa azul de cuadros, Darwin Fuertes; de boina roja, Luis Enrique Jiménez. 1987 - Jairo Escobar.



¡Electrizado! Técnico operando una planta de energía necesaria para el funcionamiento de las estaciones de transmisión televisiva en regiones sin suministro eléctrico público. c. 1982 - Jairo Escobar.



En la sierra. Un robusto camión Unimog se enfrenta a los difíciles terrenos de la Sierra Nevada de Santa Marta para transportar ACPM a las plantas de energía de la estación de televisión en el cerro del Alguacil. 1988 - Jairo Escobar.



Pioneros teatrales. El Teatro Experimental de Cali (TEC), uno de los primeros grupos de teatro de Colombia, presentando una de sus obras, transmitida por televisión. A la izquierda, sentado, Enrique Buenaventura (1925-2003), actor, dramaturgo y fundador del TEC. c. 1988 - Jairo Escobar.



“El tiempo es oro”. Este famoso programa de concursos fue grabado en el estudio 5 de San Diego desde 1987 hasta 1992. Al fondo, a la derecha, montaje escenográfico del “túnel del tiempo”, por donde entraban y salían los concursantes. 1990 - **Jairo Escobar**.



“El show de Jimmy”. Este icónico programa, todo un referente musical de la televisión colombiana, grabado en el estudio 5 de San Diego, se transmitió de 1971 a 1993. En la foto, la agrupación femenina de pop Pandora, de México. c. 1985 - Jairo Escobar.



Tiempo para las noticias. En uno de los estudios de Inravisión, con luces bajas, se graba un noticiero institucional. c. 1983 - Jairo Escobar.



Diálogo de paz. En un momento crucial del proceso de paz durante el Gobierno Pastrana (1998-2002), William Parra, periodista de *Noticias Caracol*, entrevista a la política antioqueña María Emma Mejía en La Uribe (Meta). c. 1998 - Jairo Escobar.



Vértigo. Antena de transmisión de televisión en Cerro Kennedy, Santa Marta (Magdalena). 1990 - Jairo Escobar.

Del teleteatro y la TV educativa a los realities y el streaming

1954/2024

1954

Junio 13: Inicia la televisión en Colombia con la Televisora Nacional.

Primera transmisión nocturna: Duró dos horas (de 7:00 a 9:00 p. m.), con el himno nacional y palabras del teniente general Gustavo Rojas Pinilla.

1955

Importante inversión estatal: El Gobierno invierte más de cinco millones de pesos de la época y diseña una red de catorce estaciones en diferentes partes del territorio nacional para impulsar la televisión como motor educativo.

Teleteatro (1955–1961): Este año inicia la gran apuesta cultural que adapta a la pantalla chica obras de la literatura clásica y universal.

Agosto: El Gobierno delega a la empresa Televisión Comercial (TVC) la explotación de espacios en la programación del canal nacional.

1956

Octubre 1: Se funda la primera programadora de televisión en Colombia, Producciones PUNCH.

1957

Mayo 10: El presidente Gustavo Rojas Pinilla es depuesto por un movimiento popular y una junta militar asume el control del Gobierno.

Junio 6: Se funda el CICA (Círculo Colombiano de Actores).

Junio 25: Se funda la Asociación Colombiana de Operadores de Televisión (ACOTV) con 79 miembros.

1958

Mayo 2: Se realiza la primera transmisión remota de televisión en Colombia con un concierto de la Novena Sinfonía de Beethoven desde el Teatro Colón.

Agosto 7: Alberto Lleras Camargo, candidato del Frente Nacional, asume la Presidencia de la República. Se amplía la cobertura de la Red Nacional de Televisión a nuevas regiones.

1960

Junio 30: Se crea el Departamento de Televisión Educativa (Decreto 1566).

Ascenso de la televisión comercial: Los noticieros *Suramericana* y *El Mundo al vuelo* se transmiten en televisión comercial. Se incrementa la transmisión de películas extranjeras.

1961

Inauguración de la TV educativa: Proyecto respaldado por la OEA, los Cuerpos de Paz y la Universidad de Stanford, enfocado en la población infantil y los programas educativos regulares.

1962

Julio 10: Lanzamiento del primer satélite activo de comunicaciones de retransmisión directa, Telstar 1, que permitía la transmisión de señales de televisión en todo el mundo.

Agosto 7: Guillermo León Valencia inicia su mandato como primer presidente conservador del Frente Nacional.

1965

Enero 29: La Asociación Colombiana de Agencias de Publicidad (ACAP) y el Comité de Acción Intersindical (CAI) acuerdan que el Gobierno presentará una iniciativa legislativa para adelantar la Libertad de Canales. Se establecen cuotas de programación: 50 % programación viva y 50 % programación filmada.

Julio 3: ACOTV cuestiona a la ACAP y respalda a Inravisión en aumento de tarifas.

1966

Enero 14: Se inaugura el canal TV 9 Tele-Bogotá, conocido como Teletigre, que rápidamente gana audiencia infantil con programas como *El abuelo bailarín* y series importadas como *La familia Addams* y *Flipper*.

Agosto 7: Carlos Lleras Restrepo asume la Presidencia de la República.

Septiembre 9: William Fadul Vergara es nombrado director de Inravisión.

1967

Primera transmisión mundial vía satélite: El show especial *Our World* muestra a The Beatles y a otros artistas en vivo.

La TV colombiana reporta utilidades: 600 millones de pesos de la época en su balance contable.

1969

Marzo 16: Primera huelga de artistas en la televisión colombiana (dura 16 horas).

Julio 20: Se transmite en Colombia la llegada del Apolo 11 a la Luna. Se ubicaron pantallas en plazas y ciudades del país para transmitir el evento en simultánea mundial.

1970

Marzo 25: Se instala la estación satelital terrena en el municipio de Chocontá (Cundinamarca), operada por Telecom.

Abril 19: Se aplica censura informativa durante las elecciones presidenciales. La Alianza Nacional Popular (Anapo) pierde ante Misael Pastrana en un controvertido proceso electoral. El presidente Carlos Lleras Restrepo impone toque de queda y estado de sitio.

Julio 4: Triunfo de Brasil en la Copa Mundial de fútbol de México 1970, cuya transmisión fue crucial para la televisión colombiana.

1971

Julio 30 - Agosto 13: Inauguración del sistema satelital de TV en Cali durante los VI Juegos Panamericanos, lo que marca un avance significativo en las transmisiones televisivas.

1972

Actividad sindical intensa: ACOTV organiza el primer Congreso Internacional de Televisión. Se realizan paros reivindicativos gremiales que defienden el fortalecimiento de la televisión pública cultural y educativa frente a la creciente presencia de la televisión comercial.

1973

Marzo 22: La tercera huelga de ACOTV es derrotada, lo que lleva al sindicato a pasar de una postura gremialista a una más política. La huelga destaca por su capacidad de detener las transmisiones televisivas.

1974

Nacimiento de GRAVI: Se crea Grabaciones Audiovisuales (GRAVI), el primer estudio privado de televisión, fundado por las programadoras PUNCH, RTI y Caracol como alternativa a los estudios de Inravisión.

1976

Fundación de Audiovisuales: Se establece la programadora estatal Audiovisuales y se fortalece la producción de contenidos por parte del Estado.

1979

Diciembre 1: La televisión en Colombia adopta la tecnología a color, lo que marca un hito en la calidad de las transmisiones. La primera transmisión a color se realiza desde el Palacio de Nariño.

Mayo 1: ACOTV emite su primer programa del Día del Trabajo.

1982

Huelga en GRAVI: Los trabajadores de GRAVI, con el apoyo de ACOTV, organizan una huelga de 58 días contra las extenuantes jornadas de trabajo y la explotación laboral en el sector de la televisión privada.

1983

Resistencia: Sindicalistas de Inravisión se resisten al traslado de Germán Castañeda a la estación de Chigorodó en Urabá, temiendo por su vida debido a la violencia en la región.

1985

Ley 42 de 1985: Aunque busca ampliar la participación en el medio televisivo, es desmontada por privatizadores.

Apertura económica: Se inicia un proceso que debilita a las empresas del Estado.

Primer canal regional: Se inaugura Teleantioquia, bajo una legislación que ata estos canales al poder de las gobernaciones departamentales.

Noviembre 6 y 7: Toma y retoma del Palacio de Justicia. La información televisiva es interrumpida para transmitir eventos deportivos.

Noviembre 13: Avalancha en Armero (Tolima) que le cuesta la vida al menos a veinte mil personas.

1986

Enero 9: Muere el maestro Humberto Martínez Salcedo, pionero de amplia trayectoria en la radio y televisión colombiana.

Abril 28: Es fundado el canal regional Telecaribe.

Diciembre 17: Asesinato de Guillermo Cano Isaza, director de *El Espectador*.

1988

Julio 3: El canal regional Telepacífico inicia sus transmisiones.

1989

Abril 5: Se posesiona Carlos Eduardo Medellín como nuevo director de Inravisión, quien envía funcionarios a Francia para capacitarse en el montaje de teletexto.

1990

Agosto 7: César Gaviria se posesiona como presidente. Posteriormente anuncia la privatización de Telecom.

Septiembre 3: Se posesiona Darío Restrepo Vélez como director de Inravisión.

Zoociedad: Nacimiento del programa de opinión así llamado, creado por Jaime Garzón y emitido hasta 1993.

1991

Enero 9: Se expide la Ley 14 que brinda mayor seguridad a la televisión privada en su negocio.

Comisión Nacional de Televisión (CNTV): Es creada por la Asamblea Nacional Constituyente.

1992

Octubre 1: Se lleva a cabo el segundo foro “TV Trabajadores y Sociedad”, donde se proponen iniciativas como la intervención del Estado para garantizar el servicio social y la gestión de la televisión como bien público.

Octubre 27: Muere Jimmy Salcedo, músico y cantautor barranquillero quien con su espacio semanal *El show de Jimmy* añadió un toque de humor a la televisión colombiana.

1993

Publicación del libro *El espacio audiovisual en la sociedad de la imagen*, de Jorge Rodríguez Cristancho: Trata sobre la influencia

de decisiones internacionales en telecomunicaciones frente a la ausencia de políticas públicas nacionales.

1994

Publicación del libro *Historia de una travesía*: Coordinado por Milcíades Vizcaíno, celebra los 40 años de la televisión en Colombia.

Cierre de los estudios de San Diego: Luis Guillermo Ángel, director de Inravisión, cierra los estudios argumentando un supuesto riesgo de incendio para la Biblioteca Nacional.

1995

Enero: Se reglamenta la Ley 182 con base en el articulado constitucional de 1991 sobre televisión. ACOTV contribuye a redactar en la Comisión Sexta del Congreso los fines y principios del servicio público de televisión y el Fondo para el desarrollo de la televisión pública.

Diciembre: El canal 11 (luego Canal 3 y más adelante Cadena 3) cambió de nombre a Señal Colombia.

Lucha sindical: ACOTV organiza movilizaciones y paros gremiales en defensa de una televisión más plural y equitativa, buscando restar influencia al *lobby* de la televisión comercial en el Gobierno y el Congreso.

1996

Ley 335 de 1996: Proporciona mayor flexibilidad al negocio de la televisión privada.

1997

Agosto 8: Apagón de ACOTV, que saca del aire los tres canales de televisión y las tres frecuencias de la Radio Nacional en protesta contra la fragmentación de Inravisión.

Canales privados inician operaciones: Caracol y RCN empiezan sus transmisiones.

1998

La Franja del Ministerio de Cultura: Se lanza una parrilla innovadora en Señal Colombia, con espacios televisivos de diversos géneros y formatos.

Abril 18: Asesinato de Eduardo Umaña Mendoza, abogado defensor de derechos humanos y del movimiento sindical.

1999

Agosto 13: Jaime Garzón, icónico periodista y humorista de la televisión colombiana, es asesinado.

Adjudicación de CityTv: Canal local con ánimo de lucro adjudicado a El Tiempo Casa Editorial.

Serie *Francisco el Matemático*:

Inicia en RCN con asesoría del IDEP, manteniéndose al aire hasta 2004.

Proyecto PROCEM: Nace el Proyecto Cultural y Educativo para la Radio y la Televisión Públicas, con participación de más de 121 instituciones.

2000

TV en línea: El avance de la tecnología digital cambia la forma en que se producen y transmiten los programas de televisión; la televisión en línea comienza a ganar popularidad.

2001

Planes de pensiones anticipadas:

Inravisión, Telecom y ETB adelantan estos planes para debilitar sindicatos y preparar las empresas para futuras ventas. Telefónica de España compra Telecom por 368 millones de dólares.

Ley 680 de 2001: Modifica la Ley 185 de 1995, reduciendo la capacidad operativa y administrativa de Inravisión.

2002

Creación de veeduría ciudadana

Sí hay Talento: Liderada por Fernando Riaño, su objetivo era establecer un control ciudadano al canal público cultural y educativo Señal Colombia.

2004

Realities y concursos: La televisión comercial colombiana es dominada por *realities* y concursos de formatos internacionales, promoviendo una cultura de competencia extrema.

Octubre 24: Liquidación de Inravisión.

2006

Reglamentación de TV comunitaria: El Acuerdo 9 de 2006 reglamenta la prestación del servicio de TV comunitaria sin ánimo de lucro. Esta modalidad enfrenta restricciones en territorialidad, número de asociados y señales codificadas, favoreciendo a la televisión por suscripción.

Compra de operadores por Telmex:

Telmex adquiere TV Cable, Superview, Cablepacífico y Teledinámica, ampliando su oferta de televisión, telefonía e internet. En 2007 también compra Cablecentro. En 2012, Claro de América Móvil compra Telmex.

2008

Implementación de TDT: Se escoge el sistema europeo para la Televisión Digital Terrestre (TDT), a pesar de su fracaso en países como España, Portugal y Brasil.

2010

Reemplazo de la CNTV: El Gobierno de Juan Manuel Santos reemplaza la Comisión Nacional de Televisión (CNTV) por la Autoridad Nacional de Televisión (ANTV). La Comisión de Regulación de Comunicaciones (CRC) y la Agencia del Espectro asumen el manejo administrativo y técnico del espectro electromagnético.

Auge de las plataformas: El *streaming* de video empieza a convertirse en una fuerza dominante en el entretenimiento, con plataformas que producen contenido original y compiten con las redes de televisión tradicionales.

2012-2014

Vive Digital: El Gobierno Santos impulsa el uso de nuevas tecnologías con la campaña Vive Digital, que abre mercados para empresas privadas sin una política clara de producción de contenidos. La privatización del sector de telecomunicaciones y la infraestructura de fibra óptica favorece a compañías extranjeras, sin sindicatos que defiendan los intereses nacionales.

2012-2015

Gestión de Canal Capital: Bajo la administración del alcalde Gustavo Petro, Canal Capital se enfoca en visibilizar a las víctimas civiles del conflicto armado y en la defensa de los derechos humanos y la paz.

2019

24 de febrero: Cierre del canal El Tiempo Televisión.

2021

RTVC Noticias: Se lanza el sistema informativo de RTVC Sistema de Medios Públicos.

Daniel Camargo Reyes

Comunicador social de la Universidad Externado, especialista en TV de la Universidad Javeriana y magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional.

También realizó un diplomado en Técnicas Audiovisuales en Madrid (España) y estudios en Dirección y Producción en la BBC de Londres (Reino Unido).

Tiene más de 700 horas emitidas y certificadas como director y productor en Señal Colombia. Es exdirectivo de la Asociación Colombiana de Trabajadores de la Televisión (ACOTV).

En 2019 fue ganador de la convocatoria Abre Cámara MINTIC en la categoría Guión y Dirección con la serie documental *Musas*. Fue productor general de la serie de ficción *El diario de Viña*, ganadora de la convocatoria Abre Cámara MINTIC 2022.

Jairo Escobar Galarza

Fotógrafo, camarógrafo y montajista de cine. Editor de video para TV durante veinte años y realizador de documentales históricos.

Experto en investigación de archivos fílmicos y fotográficos. Iniciador del rescate del patrimonio fílmico de Inravisión con la realización de 5400 clips de aproximadamente cinco minutos de duración cada uno, lo que dio nacimiento al programa *Teleayer* (1993-1999).

Director y editor del programa documental *45 años de televisión en Colombia* (Inravisión, 1999). Produjo la serie *Remedio para la memoria* con RTVC (2004).



“La televisión se introdujo en la intimidad del hogar y fue adoptada sin reservas como un miembro más de la familia, sin que sospecháramos que, con el tiempo, el manejo que los empresarios de la publicidad y de las mercancías habrían de darle, causaría un gran impacto en nuestras costumbres y modificaría notablemente nuestros valores e identidad”.



Culturas

